



Madrid (14'») y Cádiz (9'11), correspondiéndoles, por lo tanto, el tercero, cuarto y quinto lugar, respectivamente.

De las capitales de la región, las de la Coruña y Pontevedra acusan mayor número de nacimientos ilegítimos, que el correspondiente á las capitales españolas, sobre todo la Coruña, que casi acusa el doble, teniendo el triste privilegio de que solamente figuren con cifras más altas Cádiz (18'99), Madrid (18'67) y Sevilla (17'14).

Si se tienen en cuenta, además, los ilegítimos nacidos muertos, muertos al nacer ó fallecidos en las primeras 24 horas de la vida, resultan las cifras siguientes:

La Coruña.	Lugo.	Orense.	Pontevedra.	Toda España.
Provincia. Capital.	Provincia. Capital.	Provincia. Capital.	Provincia. Capital.	Capital.
Por 100 nacidos muertos.				
16'96	14'73	9'69	22'25	9'79
ilegítimos.			28'20	19'63
25'80				

De donde resulta que, excepto la de Orense, las restantes provincias gallegas siguen con cifras elevadas, correspondiendo también á la de Pontevedra el número uno, dentro de la región, y el número dos de España, cuyo primer puesto ocupa la de Madrid con un 26'66 por 100. El tercer lugar corresponde á la de Canarias (17'58), y el cuarto á la de la Coruña.

De las capitales gallegas, la Coruña y Pontevedra siguen ofreciendo cifras elevadas y superiores al promedio de las capitales españolas, mientras que en Lugo y Orense no se registró caso alguno en dicho año.

Si por el dato que expresa la legitimidad de los nacidos quisiera deducirse alguna consecuencia de orden moral no hay duda que no faltan elementos para formular los más duros juicios; pues acusan un estado social que, aunque sea duro confesarlo y reconocerlo, ponen á un nivel muy bajo el buen nombre y la cultura de esta hermosa región.

Y cuenta que si la proporcionalidad en los nacidos vivos ilegítimos es grande, mayor resulta todavía la de los nacidos muertos,

muertos al nacer, ó fallecidos en las primeras 24 horas de vida, lo cual demuestra algo más grave, y más digno de estudio; porque quizás pudiera dar á conocer el afán de borrar una falta, no dando los cuidados debidos, ni poniendo en condiciones de vivir, á quienes no alcanza responsabilidad alguna ni son culpables de nada que impida recibirlos con amor.

Sea, lo que fuere, el hecho es de bastante relieve para que pase inadvertido y no merezca fijar un momento la atención de todos.

JOSÉ GÓMEZ SOMOZA.

(Se continuará.)

## LA ESCUADRA ESPAÑOLA

Saludamos efusivamente á los nobles y bizarros marinos de la reducida escuadra española, hoy anclada en nuestro puerto.

Ellos simbolizan el honor nacional llevado heroicamente á otros continentes por el arrojo de tan dignos representantes, y si algún día el desastre nubló la brillantez que de si desprenden los radiosos hechos de Trafalgar y Valparaiso, no debe ser, ciertamente, imputable á los que con su amor á la honra patria asocian su nunca desmentida caballeridad, la elevación de sus sentimientos y la corrección que son peculiares á los arrojados marinos españoles, jamás vencidos por las fuerzas enemigas, aunque hayan sucumbido en alguna ocasión á los deberes de la disciplina, á veces hasta impuesta por la traición.

¡Salud, pues á los gloriosos restos de nuestro poderío naval!

¡Salud á nuestros marinos!

## INCREDIBLE

Con indecible sorpresa leímos en el «Boletín Oficial» de la provincia, del 23 de septiembre último, la propuesta de ferrocarriles secundarios, y decimos sorpresa, porque tratándose de un ferrocarril para la costa, se pretieren puntos importantes relegándoles al olvido, dando preferencia á otros de menos significación industrial, y aun algunos que no hay razón que justifique su inclusión.

En la línea del litoral se presenta una de Carballo á Corcubión, y se prescinde de Muros como si no fuera un puerto de la importancia industrial que es forzoso reconocer. Muros tiene una hermosa bahía á

donde llegan ordinariamente buques de gran porte, tanto de vela como de vapor, siendo, en consecuencia, punto céntrico para el alijo de toda suerte de mercancías, ya coloniales, ya del extranjero. Posee además de treinta fábricas de salazón y conserva, que elaboran en abundancia sus productos, los cuales son diariamente exportados al interior de la península, aparte de las otras mercancías que llevan los vapores de alto bordo, salen continuamente para Vigo y Coruña, pequeños buques de vela y alguno de vapor con lo que aquí se trabaja, y no se envían por tierra dichos productos, por falta de vías de comunicación. Y ahora que la ocasión se muestra propicia, por olvidarnos, tenemos que preguntar, ¿qué valen Carballo y Corcubión, mercantilmente considerados, relativamente á Muros? No queremos, empero, discutir aminorando lo que cada cual se merece, porque á nuestro fin basta. Cambiando el trazado de la línea transversal de Carballo á Santiago, por otra de Muros á este último punto, entonces si que nuestras mercancías tendrían estimación, porque llegarían á los puntos de venta con la premura que exigen: no disminuiría, como hoy sucede, su valor; y de esta suerte, los esfuerzos de nuestros industriales se verían coronados por el éxito, hallando la recompensa, en la mayor demanda de sus productos. ¿Se tuvo presente en ese proyecto cuales son los puertos de la costa de esta provincia en el que las industrias alcanzaron mayor desarrollo? No. Porque si así fuese, Muros ocuparía el primer lugar; no se le relegaría al más lamentable olvido; se le tendría en cuenta su situación topográfica; su bahía limpia, de gran calado, segura y de abrigo; sus múltiples fábricas, y, sobre todo, su falta absoluta de vías terrestres que salven las distancias que le separan de los puertos con quienes es indispensable la comunicación; verían, en fin, el derecho que les asiste de concurrir con sus mercancías que se elaboran aquí en las mejores condiciones posibles, á todos los mercados del interior del litoral. ¿Hay justicia en tal proceder? ¿Acaso Muros es acreedor al postergamiento? No. Primero, porque la naturaleza le puso en condiciones que nadie le aventaja, y segundo, porque la laboriosidad y trabajo de sus hijos, que aprovechan el inmenso caudal de riqueza que la mar le ofrece en inmejorables condiciones, es digna

de protección abriéndoles caminos de comunicación y dándoles facilidades para el desenvolvimiento de su industria; sino de otra suerte, creemos que una sombra proyectada de un punto desconocido pone sus esfuerzos en hacernos vivir siempre entre tinieblas.

¡Muradanos! No desperdiciemos el momento; que nuestro digno diputado sea el portaestandarte de esta nuestra tan justa pretensión, el Ayuntamiento y el pueblo representado en una comisión reclame el decidido apoyo, del mismo Gobierno de la nación, que cuando se demanda justicia, es muy noble el pedir, muy aceptable el reclamar, y nadie puede tacharnos si exigimos lo que nos pertenece; y el ferrocarril secundario en esta provincia nos pertenece antes que á nadie, por lo que somos, por lo que vale nuestro comercio, y por los sacrificios que siempre nos impusimos, sin obtener resultados favorables. A luchar, pues, que de hombres es el clamor, y de rectos y justos el conceder.

(De *El Pueblo Muradano*.)

## BIBLIOGRAFÍA

*"El padre intelectual de próceres de la independencia argentina"* -- Manuel Castro López. -- Buenos Aires.

El infatigable é ilustrado director de *El Eco de Galicia* en la capital argentina no quiere que su pluma descansa un momento. Las imperiosas y mal retribuidas tareas del periodismo, la exigente lucha encaminada á obtener los indispensables elementos á fin de sostener con decoro la vida social en país emigratorio, las atenciones amistosas de mi buen amigo, que no deben ser pocas, todo lo cual no es obstáculo para que de vez en cuando podamos apreciar su labor intelectual como lo hacemos en un libro que acabo de recibir cuyo título encabeza las presentes cuartillas.

No me extraña la laboriosidad de Castro López; ama con verdadero afecto á Galicia su tierra de origen, y por lo tanto á ella dedica afanosos y con entusiasmo indecible su trabajo mental.

Importante papel desempeña el distinguido escritor lucense en el movimiento literario regional de América, en cuyo país no pierde ocasión para que el buen nombre gallego quede elevado en preferente lugar; prueba de ello son sus campañas periodísticas reflejo fiel de que su entusiasmo continúa tan joven y lozano como cuando tuve la dicha de conocerle con los ojos del cuerpo y del alma en su ciudad

natal, en donde pude apreciar lo mucho que prometía el entonces aprendiz de literatura y hoy conienzudo escritor.

¡Como pasan los años y cuantas vicisitudes en su transcurso evolutivo! En aquella época mis ojos admiraban la luz solar y los dones de la creación divina, hoy tan solo tinieblas y lobreguez.

Recuerdo al adolescente Castro López en aquellas agradables tertulias de la mesa del café, en las que charlábamos largamente sobre literatura, política, gramática, etc., etc. ¡Que docilidad de carácter y nobleza de corazón atesoraba mi amigo! Así comprendo la reputación, muy merecida por cierto, que llegó á adquirir entre los hombres de letras.

Dejemos al recuerdo del alma aquellos tiempos para mi tan felices y pasaré á la crítica, si tal nombre merece, del último libro de Castro López: *El padre intelectual de próceres de la independencia argentina*.

En un folleto de 61 páginas encierra Castro López la biografía y hechos más culminantes de un presbiterio gallego, D. Pedro Fernández, que educó y preparó lo más selecto de la juventud argentina de últimos del siglo XVIII, que más tarde había de regir los destinos de la naciente república al ser emancipado el país del Plata de la soberanía española. Dicho sacerdote fué uno de tantos emigrantes que sin concluir su carre-

siempre, halladas éstas, juntarlas en apretado haz para remontarse con ordenada trabazón lógica á la causa suprema en donde todas las demás toman ser y vida. No ignorando que toda suficiencia humana es falible, jamás daba sus lecciones sin meditarlas antes á los pies de Jesús crucificado bebiendo en aquella divina escuela las luces necesarias. Asimismo recomendaba siempre á sus alumnos, la desconfianza en sí propias y la necesidad de acudir á Aquél que es suprema sabiduría, si se ha de obtener la verdadera ciencia.

Como en todos los demás órdenes de educación, la más esencial, la religiosa, fuera en las gemelas harto descuidada; su instrucción en este punto se reducía á rezar rutinariamente algunas oraciones. Luisa se dedicó con verdadero afán á llenar este vacío instruyéndolas, ante todo en los dogmas de nuestra fé, de manera adaptable á sus inteligencias, explicándolas luego en claro y sencillo estilo, exornado además de abundantes ejemplos, los santos preceptos de la ley de Dios y de la Iglesia, todo lo cual simultaneaba con la Historia Sagrada referida á modo de amenas narraciones.

Preparadas así, fácil les fué el completo estudio de la Doctrina Cristiana. A la teoría unió la práctica, comprendiendo que esto es de esencial importancia en materias religiosas.

Cuando las tuvo medianamente instruídas,

## CAPITULO XIII

### Vicisitudes de un regalo

Intrigada se hallaba Leonor, que poseía el defecto de la curiosidad en grado sumo, por averiguar lo que pudiera haber dado lugar á la emoción de Luisa. No dudaba que Lucía, de cuyas desgracias tenía sucinta noticia, se habría extendido acerca de ello en lastimeras consideraciones; pero á su juicio esto no explicaba suficientemente el por qué de la viva aflicción cuyas señales se revelaban con bien marcadas huellas en el rostro de la institutriz — «Hay en la vida de esta mujer — se decía — tantas nebulosidades que nada tiene de particular que no lo adivine.»

Por lo demás perduraba en ella la favorable impresión experimentada pocos días antes y que arremoviera sus recelos — aunque sin desvanecerlos del todo — respecto de Luisa

ra se dirigieron en aquella época al rico país argentino, y en lucha por la existencia y previos bastantes sacrificios vencidos por el estudio, pudo llegar á ocupar un relevante puesto en el profesorado de aquella exótica tierra.

Castro López, llevado de ese afán que siente por enaltecer á Galicia, buscó y rebuscó documentos antiguos que esclareciesen la vida del compatriota Fernández; su labor no resultó infructuosa, lo demuestra en primer lugar un folleto publicado sobre *El padre intelectual* en el pasado año de 1903 con más otro que acabó de recibir según dejo expuesto.

La segunda edición aparece valorada en grado superlativo. Se conoce que su autor no se durmió en los primeros laureles, puesto que, aparte de otros detalles importantes, pudo conseguir un autógrafa con la firma del educador *Pedro Fernández*, y encontrar en uno de los cementerios de Buenos Aires las lápidas sepulcrales, con las inscripciones de un monumento que de orden superior se había erigido en la fosa del citado Padre intelectual.

Un detalle no pudo solucionar Castro López; saber el pueblo de Galicia donde nació dicho ilustre Ministro del Señor. Grandes fueron las investigaciones, y es de creencia más que general, que fuese Tuy, según el mismo lo afirma, por existir en los libros de bautizados de dicha parroquia, tres partidas con el nombre de *Pedro Fer-*

*nández*, por los años que se supone tuvo lugar su natalicio. Averiguando otros, Castro López cumplió como bueno sacando del olvido el nombre de un grau pedagogo que mucho honró á Galicia con su saber y sagrado ministerio.

Reciba el incansable Castro López mi enhorabuena, espontáneamente concedida por todos los amantes de Galicia en premio á su constancia y desinteresado amor.

Desde la ciudad del Apóstol le saluda su admirador y leal amigo,

MANUEL R. RODRÍGUEZ.

Santiago, 1904.

### ARTÍCULO CUASI FILOSÓFICO

Era una tarde de otoño, una de esas tardes grises, melancólicas, sombrías: la lluvia tenaz y menuda caía monótona envolviendo todo como una gasa movediza y opaca; el viento, ululando quejumbroso, arrojaba el agua sobre las casas tiñendo sus fachadas de un tinte oscuro, vago, indefinible. Se notaba esa tristura de que impregna el ánimo un paisaje de Linell ó una marina de Moore.

Acababa de leer un escrito de Balzac; con el libro cerrado entre las manos sentía en mi imaginación como el escozor de una idea que me mortificaba: cual si aun lo tuviera ante mi vista, veía el párrafo aquel del sabio francés, en

el que casi niega el idealismo en la mujer que no es católica Lia, Satchi, Effia, Alicia, Luccia, Ofelia, mil y mil mujeres que han existido, unas, y creaciones, pero verosímiles, otras, no venían; las trata yo mismo—soy sincero: ¿quién no ha tenido en su vida, algún momento de osadía?—á mi imaginación para destruir en mi mente el cuento de Balzac.

Sali á la calle: pasaba un entierro. Detrás del carro fúnebre, unas cuantas personas, muy pocas, marchaban á largos pasos. A lo lejos los paraguas brillantes por el agua, moviéndose de un lado á otro parecían las cabezas de desconocidos monstruos que bailaban una danza macabra en pos del muerto.

Un coche de alquiler de lacios y entecos jamelgos y de abigarrado cochero, conducía á algún pariente ó amigo del muerto, que como inglés, no llevaba curas: era un entierro protestante.

Instintivamente me uní al cortejo de la muerte.

La tristura del día se reflejaba en los semblantes de las gentes; no hablaban: el silencio apenas si lo interrumpía el chapoteo de los pies en los charcos.

Llegamos al cementerio: el cielo empezaba á despejarse; pingajos de cielo nuboso tachonaba un azul puro digno de un lienzo de Correggio. Era la hora del crepúsculo; de ese crepúsculo del

En cuanto á esta última hacía los mayores esfuerzos para captarse aquella voluntad que se le rebelara desde el principio, tratando de excederse á sí misma en afabilidad y solicitud. E insiguiendo en tal propósito y también para cumplir los deseos de Elena, más de una vez le indicara cuán grato le sería poder prestarle el auxilio de sus conocimientos musicales en el estudio del clavicordio que en su habitación veía abandonado.

—¿Usted lo posee?—preguntóle Leonor.— En ese caso ya hablaremos de ello, pues verdaderamente lo tengo olvidado.

Ciertamente tarea ardua por demás habría de ser el congraciarse con aquel natural altivo y caprichoso; pero dotada Luisa de ese temperamento perseverante que forma los grandes caracteres, no desconfiaba de llevarla á cabo.

Más fácil y fructífera misión tenía en sus dos pequeñas alumnas que se dejaban moldear como blanda cera en manos de hábil artífice. Descartando toda rutina de la instrucción que las suministraba, poblaba poco á poco sus infantiles entendimientos de útiles conocimientos, ayudándoles á hallarlos, mejor que inculcándoselos magistralmente. Todo esto lo hacía por modo gradual y nada violento, guardándose de forzar por precipitación ó afán de obtener éxitos, aquellas tiernas inteligencias. De ese modo

obtenía resultados maravillosos; y como no, si dueña de las voluntades de las niñas, que preferían su atractiva compañía á toda otra, encontraban en el estudio recreo y no aridez siendo éste como una continuación de sus juegos, aun que metódica, ya con la enseñanza intuitiva que lo ponía todo al alcance de sus oídos bien por medio de familiares conversaciones?

Pero no solo de enriquecer su mente se cuidaba la sabia institutriz, sino que por modo muy principal se esmeraba en formar sus corazones en la virtud. Convencida hasta la evidencia de que ésta, si ha de ser verdadera, debe tener por única base la Religión, trató desde el primer día de inculcarles el santo temor de Dios al par que admirándole en sus obras hacía se elevasen á El sus almas en transportes de amor.

No era Luisa de esos pedagogos ideólogos que se complacen en forjar complicados sistemas, sin otro objeto que amontonar en la mente del educando multitud de conocimientos, vacíos todos ellos porque les falta la base, que es la certeza de la nada propia y á la par el convencimiento del divino origen de donde proceden; ni tampoco al modo de los positivistas de nuestros días como Herbert Spencer daba á conocer los efectos sin detenerse á investigar las causas; antes por el contrario procuraba

que dijo Claretie que tiene todos los encantos de un recuerdo.

Entonces vi que entre los acompañantes había una mujer; sin duda la que iba en el carruaje.

Apoyada en la cruz de una tumba lagrimeaba con desconsuelo. Era inglesa, alta y rubia, de labios carnosuelos, de cara ovalada como la Magdalena de Tizziano, de formas y líneas estatuarías: una de esas bellezas espirituales de las orillas del Támesis, como debió ser la musa de Lord Byron: la envolvía una aureola de encanto, y a su lado me parecía respirar una atmósfera de poesía.

En ella veía el sentimiento brutal y fuerte del alma, que rompe el cerco férreo del cuerpo para mostrarse con la belleza y la seducción del dolor espontáneo y grande.

Aquella mujer, casi una niña, hija tal vez del que enterraban, había ahogado su dolor para seguir al muerto: y cuando su misión de fortaleza había terminado, se rendía a la debilidad del sexo.

Las lágrimas resbalaban por la cara de la inglesita, cristalinas, transparentes, abundosas.

Sobre la caja cayó una lluvia de tierra pegajosa y húmeda: también ella cojió un puñado de barro y lo arrojó al fondo de la zanja.

Quedó unos momentos con la vista perdida, mejor que fija, en el agujero por el que la tierra acababa de tragar parte de su ser: dos lágrimas grandes, ardientes, diáfanas, con reflejos de arco-iris rodaron por sus mejillas. Pasó por los ojos una mano, cuyo guante a medio poner dejaba ver un trocito de carne sonrosada y alabastrina, y salió del cementerio.

La seguí con la vista y mientras mis ojos reflejaban un momento más la imagen de la cismática, en mi mente ví dibujarse poco a poco, el párrafo aquel de Balzac que había leído; intuitivamente vino a mi imaginación el recuerdo de Scott, y en parangón se me presentaron Effia y la Duquesa de Carigliano, protestante una, católica otra.

MARIO RUIZ DE BARO.

PROSA Y VERSO

O ROSARIO DE CASTAÑAS

(Conto do día de difuntos)

I

—¡Miña abolita! Pasadomañán é o día dos difuntiños. ¿Háme facer un rosario de castañas tan grande coma o do ano derradeiro?

—Sí, miña xoyiña, sí, hei mercar un ferrado de zonchos é hei che facer un, moito mais grande qu'ó que ten pendurado da cintura o frade franciscano que che dou onte as mazás tabardillas. Pero dinantes tes que ser bó, adeprende!-as leuciós, obedecer cando eu te chamo e sobre todo facer ó que che dixen, rezar total-as noites pol-os teus pais.

—¿E quen son os meus pais, aboliña? ¿Por qué non veñen a verme y-a dar-me bicos como mos dás tí e como llos dan á Xiliño, o do lado, os seus pais?

—Cala, neníño, cala: non poden vir por qu'están no ceo. Reza, reza por eles, quero que te acostumes á rezar pra que cando eu morra pi das tamén á Dios pol-a miña alma.

—Ben, aboliña, ben. Cando seipa guial-o rosario hejno rezar todol-os días.

—Pois anda, vaite á escola y-estudia moito ¿sí?

—Adiós, logo. Dame un biquiño, aboa, xa verás como hoxe hei ser bó.

II

—¿Qué pasou n'a carretera de arriba que toda a xente do mercado corre pra alá?

—¿Non-o sabes? Que á tia Antona colleuna o coche do señor do Pazo da Sal.

—¿Qué me dís? ¡Ay, pobriña! ¿E que vai ser agora do seu netiño?

—O señor do Pazo ao ver á velliña morta pol o seu coche e o neto chorando abrazado á su aboliña, dixo: «Xa que non podo volverlle a vida, coidarei da do seu neto» e quixo meter ao pequeno no coche pra levalo ao seu Pazo, pro Xorxiño, chorando á flo, non quer soparsarse do corpo da morta.

—Ahí ven o coche.

—Vamos ao Pazo a ver o que fan.

III

O salón do Pazo da Sal vítese de colgarel'os mouros. No medio, colocada n-unha caixa, moura tamén, descansa o corpo da tia Antona. De rodillas diante d'ela está o pobre pequeno: ten pendorado ao pescozo un rosario longo de castañas e chora esconsolado salayando con angustia que parte á y-alma.

Aquel día era o de difuntos. As doce da noite daban na campá do Pazo, cando a xente que estaba no salón mouro, quedouse suspensa e admirada. A tia Antona ergueuse na caixa e dirixíndose ao neto díxolle: «Xorxiño, reza, pol-os teus pais e por min, reza.»

O pequeno, sorrinte e contento comenzou á marmular un rezo docísimo como o rezo d'un ánxel: as xentes maquinalmente caeron de xionllos é acompañaron nas suas oraciós ao neno que caeu morto cando terminou de repasar entre os seus dedos as castañas do rosario que lle fixera a aboliña.

B. BERMÚDEZ JAMBRINA.

A CURROS ENRIQUEZ

Sube el canto de su lira al cielo, y en él encierra cuanto de santo se mira y con su musa, suspira de amor, la galaica terra.

Opino que es el mejor y más altísimo honor con que á Curros puedo honrar ¡enmudecer y callar ante el insigne cantor!

C.

GALICIA

Galicia, Galicia hermosa flor del cielo desprendida con que el Señor dotó á España como símbolo de dicha.

Cércate el mar cariñoso formando profundas rias y entre frondosa enramada canta el ruisenor sus dichas entre alisos y castaños de poéticas umbrías.

Del sol los vivos destellos refleja tu mar tranquila y allá en la noche callada la luna su rostro mira en los lagos seductores que esmaltan á tu campiña.

Entre campos de esmeralda corren bulliciosas cintas y en sus márgenes umbrosas, entre las juncias floridas, cantan sus trovas de amores las pintadasavecillas.

Galicia, jardín de Europa, del Miño graciosa ninta, dáte el Sil arenas de oro, el Ulla flores rojizas, el cielo manto de perlas, el mar nacaradas guijas.

¡Quien me diera, cara patria, una bien templada lira, para cantar de tu cielo y tu campo las delicias, y de tus plácidas noches la dulce melancolía!

¡Quien pudiera de tus rios describir las claras linfas, y tus mansos arroyuelos, y las bellas campesinas, tus pájaros y tus flores y tus costumbres sencillas...!

Galicia, mágico snelo, eres la española Suiza eres del cielo una imagen, eres la tierra bendita; de un ángel púdico ensueño de una virgen la sonrisa; eres búcaro de flores dó el amor oculto anida, son de querubes aliento tus embalsamadas brisas, son alfombra de los dioses tus bien olientes campiñas.

Galicia, Galicia bella, tierra por Dios elegida, templo de grandes talentos y de grandes heroínas...

¡Solo por poder cantarte tengo á los genios envidia!

Rosadas flores del vatle, aguas de plata bruñidas,

murmurantes arroyuelos  
que os deslizais entre guijas;  
fuentes de limpios cristales  
melancólicas ruínas,  
nubes del cielo gallego,  
olas del mar de Galicia,  
montañas, valles, alcornoques,  
flores, auroras, bosques, brisas...  
¡Decidle lo que mi alma  
adora á la patria mía!

HERACLIO P. PLACER.

Santiago, 1904.

## TEATRO-CIRCO

### COMPANIA BEUDET

La compañía ecuestre-gimnástica-mimico-acrobático-musical que inauguró sus tareas en el teatro-circo la semana última, cuenta con artistas merecedores de que sus trabajos sean aplaudidos por la precisión y limpieza con que son ejecutados.

Notables son los *Bemoles* que con los cascabeles, tarugos de madera y campanillas interpretan á la perfección escogidos números de música; los *Rubiáns* que practican en el tapiz ejercicios gimnásticos difícilísimos; las Srtas. *Avila*, *Aragón* y *Beudet* en sus trabajos dental, trapecio y ecuestre; los japoneses *Quichi* y *Tassu* en el alambre, juegos icarios y equilibrios muy expuestos; los clowns *Pierrí* y *Bronquín*, bastante ocurrentes; las Srtas. *María* y *Carmen*, en sus bailes españoles; el Sr. *Pizarro*, en las barras; el Sr. *Beudet* con su caballo, muleto y perros en libertad, y por último el excéntrico M. *Carlos Lamas*, ya conocido de nuestro público pues aquí estuvo hace nueve años, y cuyos trabajos imitativos de voces de personas, animales é instrumentos músicos llegan á la perfección.

Es en conjunto una compañía digna de ser vista y aplaudida y que por lo tanto obtendrá seguro éxito.

## CRONICA SEMANAL

### PALIQUE

—¡Señoras...!  
—¿Qué cousa é esa de Señoras, meu neno?  
—¡Ay! Perdóneme, tío Chinto, ¿e como lle vay?  
—Home, haiche de todo, ¿e tío Mingote?  
—O mesmo, porque tomeille unha enchente de zonchos que mesmo derreáronme.  
—¿E á que viña aquilo de Señoras?  
—Elle que víñame ensayando.  
—¿Ensayando qué?  
—O discurso que teño de votar.  
—¿Onde, rapás?  
—D'aquela vosté non sabe nada.  
—¿De qué, ho? Fala d'unha ves.  
—Pois vaille á habere un mitin

de criadas de servicio e doncellas de labor.

—Haberá, que non che digo que non.

—E vai á sere no teatro ou no circo.

—Estache ben.

—E moitas rapazas xa lle andan estudando os discursos pra os espetar.

—Andarán.

—E á min convidáronme pra que lles espetase outro.

—Espetarás, que tío pra eso sirves.

—Y eu véñolle deprendendo un que vai á dar a hora.

—Pro non os cartos.

—Eses daranmos á min.

—Non me parece mal. ¿E como vas á decidir?

—Pois escoite: ¡Señoras...!

—Pro se lles dis señoras che non comprenderán.

—D'aquela direilles: *Criadas*.

—Dilles: ben criadas, por se alí hay algunha que non teña crianza.

—O millor e lles pernunciar o discurso tal e como eu o inventei.

—Sei que tes razón.

—Atenda, pois: ¡Señoras: xa que estades eiquí todas xugadas ou uncidas...

—Home, sei que vailles parecer mal porque ao fin trátalas coma se foran xuvencas.

—Ben pois lles direi xuntadas.

—Eso eche outra cousa.

—«Xa que estades eiquí xuntadas é preciso que non vos desapreguedes pra que a vosa causa se non perda.

—¿E logo teñen algún preito?

—¡Falo da causa que defenden, ho!

—¡Ah, eso é outra cousa!

—«E pol-o tanto se vos non dan a liberdade que pedides decide as vosas amas ou tirás que fagan como Xan Palomo, eu me lo jiso y eu me lo como.

—¡Ben, moito ben, Mingote!

—«E cando teñan que estofar o bacallao, ou ferver a carne, ou adobar os ovos que se arremanguen e se emporcallen as mans.

—¡Superior, ho, superior!, nin no Congreso.

—Millor porque, por si é o caso, non levarémol o Cristo.

—¿E logo que é eso do Cristo?

—Que así como os malos pedricadores pra figuer chorar nas minsiós sacan o Cristo, no Congreso non solo arman Cristos senon que dos Cristos fan armas pra llo ceibar ao presidente.

—¡Porra! D'aquela será un rebumbio.

—Como o que lle hay no Cimiterio tal día coma os de defuntos que aló van sin devoción algunha moitos galopís comendo zonchos, pifando nas garrafas ou botes de viño e hastra cantando.

—¿E non teñen medo a que lles bote a pouta algún pantasma?

—Esos hainos solo en Viscaya onde n-un baile apareceu un pantasma e cando iban á veren quen era, ceiboille un tiro á un dos curiosos e deixouno morto botándose á fuxir de seguida.

—¡Recontra! Nin que fosen rusos e xaponeses.

—Ou ingreses que por lles non resultar ao seu gusto a mangancha do Hull, quedáronse c'o rabo entre as pernas... e hastra outra á ver se cola e se lles non descubre o xogo.

—Sei que eres meigo, pois adivinaches e diches no branco, Mingote.

—O malo está que aos que esas trifulcas ocasionan lles non furen tamé o branco, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

## INFORMACIONES

### Escuela regional de declamación

Constituida esta colectividad, solicita el concurso de aquellos que sientan amor á la dramática gallega.

En este sentido cuantos deseen contribuir con una pequeña cuota mensual al sostenimiento de esta «Escuela» y figurar como socios protectores de la misma, pueden dirigirse al director de aquella don *Bernardo Bermúdez Jambrina* ó á la redacción y administración de REVISTA GALLEGA.

### Al Sr. Alcalde

Quéjase el vecindario de que en las calles de la Coruña, como en las de cualesquiera villorrios, se tolere el irritante y ensordecedor martilleo de los caldereros sobre una sartén vieja, anunciando su oficio, sin que por ello dejen de gritar.

Rogamos al Sr. Alcalde ordene á los agentes de su autoridad para que atiendan tan justas quejas y prive al vecindario de una molestia tan incómoda como impropia é inculpa.

Tip. «La Constanca». Plaza de María Pita 18

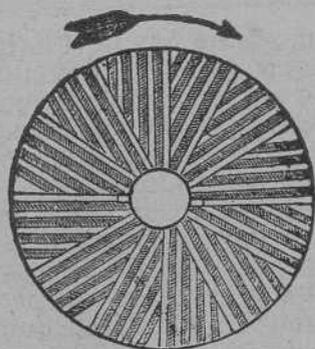
## LA PERLA CORUÑESA

9 — Cantón Grande — 9

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TEGIDOS, NOVEDADES Y ADORNOS

HULES PARA PISO

PRECIO FIJO



DERECHA

# VIUDA DE H. HERVADA

REAL, 14, 77 y 86

(CASA FUNDADA EN 1865)

QUINCALLA, FERRETERIA, MUEBLES Y PIANOS  
ESPECIALIDAD EN PIEDRAS FRANCESAS  
PARA MOLINOS HARINEROS

DE

**La Ferté y Dordogne**

HAY PROSPECTOS.—PIDANSE TARIFAS

**A**MENEDO Y HERMANO.—CE-  
mentos, hidráulicas, cales, yesos,  
azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo  
lo concerniente al ramo. Ventas por  
mayor y menor, Estrella, 8.—La Co-  
ruña.

## EL LOUVRE

SALVADOR VELA

Paños ingleses, franceses y españoles.

Confección á la medida de uniformes mi-  
litares, trajes elegantes é impermeables, por  
un afamado cortador y aparejador.

Géneros de punto y novedades para se-  
ñoras.

## EL LOUVRE

REAL, 32—La Coruña—REAL, 32

**ALFREDO DE LA FUENTE** LIBRERÍA Y  
PAPELERIA

Cantón Pequeño, núm. 13.—La Coruña

Papel y sobres de todas clases.—Li-  
bros comerciales.—Lápices, plumas,  
porta plumas, gomas, tintas y demás  
menesteres de escritorio.

## LA AMISTAD CORUÑESA

Con este título se acaba de es-  
tablecer una sociedad en los Cua-  
tro Caminos y en la Travesía de  
Primavera en donde los socios en-  
cuentran toda clase de comodida-  
des habiendo el mayor esmero en  
los servicios.

Todos los amigos de los socios  
pueden disfrutar de la misma.

## LA VIÑA

RUA NUEVA, 17.—Coruña

Esta casa expende los mejores vinos del  
Ribero, Tinto, Blanco, Rioja, Valdepeñas,  
Toro y Castilla que se beben en la Coruña.

En esta casa se venden las Aguas de  
Mondariz, las cuales son las más frescas de  
esta capital por recibirse directamente en  
estas las semanas.

## Médico Fariña

CONSULTA: DE 1 A 2 DE LA TARDE

de 7 á 8 en invierno y de 8 á 9 en verano

SAN ANDRES, 117-1.º

## Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades  
para verano.

Única casa para reformas de sombre-  
ros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

**Andrés Villabril** MEDICO.—Consulta ge-  
neral médico-quirúr-  
gica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades  
de los ojos y niños, de tres y media á cinco.

San Nicolás, 28, segundo.

## B. ESCUDERO É HIJOS

Socorro, 8, (Fábrica)

Talleres y almacenes de mármoles.

—Especialidad en obras de cemente-  
rios y decoraciones de edificios.

## ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28—Coruña

Comisiones y Consignaciones.

## Gran Hotel de Francia

LA CORUNA

Alameda, 1 3 y 5 Plaza de Wina Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran hotel está montado con arreglo á los mo-  
dernos adelantos, y con el confort, lujo y comodidad  
que puedan apelecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

á cargo de un inteligente repostero

SE ADMITEN ENCARGOS PARA BANQUETES

## CASA-BLANCA

Bailén, 5—Coruña—Bailén, 5

(Casa fundada el año 1860)

Equipos para bodas.—Retortas de hilo y tejidos de  
algodón de todas clases.—Colchas de seda, piqué y  
otros tejidos.—Mantas y cutíes para colchones.—En-  
cajes, puntillas y bordados.—Mantelerías, toallas.—  
Lienzos de Padrón.—Pañuelos.—Géneros de punto.

SE SIRVEN ENCARGOS PARA LAS AMERICAS

Precios fijos



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

9, SANTA CATALINA 9

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLÓID ALEMÁN



Nueva línea de vapores correos

## MALA REAL DINAMARQUESA

Servicio mensual desde La Coruña á la Isla de Cuba y México

EN ONCE DIAS

Para la HABANA, VERACRUZ, TAMPICO y PROGRE-  
SO, saldrá del puerto de la Coruña el 18 de Noviembre el nue-  
vo y magnífico vapor-correo de 5.500 toneladas

## Saint Croix

Admite carga y pasajeros de primera, tercera preferente y  
tercera clase para los puertos indicados y además para PUERTO  
RICO, con transbordo en Saint Thomas.

Estos vapores construidos expresamente para correos y trans-  
porte de pasajeros, tienen magníficas instalaciones y llevan coc-  
ineros y camareros españoles para el mejor y más esmerado servi-  
cio de los pasajeros de todas clases.

Para más informes dirigirse á los Agentes de la Compañía  
SRES. TEJERO PÉREZ Y GIL, Riego de Agua, 17 al 23, Coruña.

## EL MADRILEÑO

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

En esta casa se elaboran chocolates superiores  
en todos los precios.

Se hacen molindas de encargo.

Clases especiales con canela, sin ella y á la vai-  
nilla.

Precios sin competencia

Envase y portes libre para el comprador.

Prueben ustedes y se convencerán.

TRAVESIA DE VERA, núm. 1

Sucursal: FUENTE DE SAN ANDRES, 16

## TEMPORADA DE INVIERNO DE 1904

## SECCION DE SASTRERIA

Se han recibido las grandes remesas de novedades en PAÑERÍA del Reino y Extranjero para la presente estación.



## Trajes de Caballero

Trajes de Patén, novedad,	hecho á la medida por	45 pesetas
Trajes » » tipos ingleses,	» » »	55 »
Trajes » » cheviot,	» » »	65 »
Trajes » » alta novedad,	» » »	75 »
Trajes » vicuña y gerga,	» desde	40 »
Trajes » estambre negro y azul,	» » »	50 »
Guarda-polvos, con forros de seda,	» » »	60 »
Gabanes de géneros de novedad,	» » »	70 »
Zamaras, con buenos forros,	á 30 »	»

Ya se recibieron las acreditadas CAPAS CORDOBESAS, desde 25 pesetas hasta 125.

Nota.—Esta casa cuenta con un acreditado y competente cortador en todo lo concerniente al arte de Sastrería.

## "Las Cuatro Estaciones"

31—RIEGO DE AGUA—31

## Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.—Real, 30.—Coruña.

## José Eduardo Rey

Marina, 19.—La Coruña

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

## Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

## FOTOGRAFIA DE PARIS

de José Sellier

SAN ANDRES, 9

## Platería de Generoso Escudero

Taller de construcción de toda clase de platería y montura de piedras finas. Especialidad en la fabricación de medallas religiosas.

San Andrés, 14

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

## Tostador Universal

Si quiere V. tomar un sabrosísimo café legítimo de Puerto Rico, pida V. *Caracolillo* y *Hacienda*, á cinco pesetas el kilogramo, en el

## Tostador Universal

SAN ANDRÉS, 101

No confundirse, al lado de la Carbonería

## Areal y Castro

Filtros Amianto legítimos PASTEUR  
Baños generales y para duchas  
Muebles y batería de cocina  
Cantón Grande, núm. 8

## MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)—Coruña.

**A LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.**—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

## Talleres de Fotograbado

## de PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

## LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, á prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

## FONDA "LA VICTORIA"

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA



## LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO . . . . .	4.410	SANTANDERINO . . . . .	3.032
RIOJANO . . . . .	3.904	GADITANO . . . . .	2.749
LUGANO . . . . .	3.770	COMINO . . . . .	2.680
MADRILEÑO . . . . .	3.115	EUSKARO . . . . .	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 18 de Noviembre el grande y magnífico vapor nombrado

## MADRILEÑO

Capitán, D. Juan Egurrola.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.